

Fenomenología de la preservación del ambiente desde el Sur de Magdalena

Phenomenology of environmental preservation from Southern Magdalena



<https://revistaecosistema.org/>

¹ Deivis José Rojas Navarro

¹ dejoron20@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0003-9702-9669>

Universidad Pedagógica Experimental
Libertador. Caracas, Venezuela



Recibido: 15 de octubre 2024

Arbitrado: 20 de noviembre 2024

Aceptado: 25 de febrero 2025

Publicado: 05 de abril 2025

Ecosistema. Revista de Educación y Medioambiente

Volumen 3 | No. 5 | Abril-septiembre 2025

ISSN: 3079-7748, ISSN-L: 3079-7748

RESUMEN

Durante décadas, el sur del departamento del Magdalena ha enfrentado prácticas ambientales desfavorables que afectan la sostenibilidad local. El objetivo del estudio es interpretar los hilos teóricos conductuales que configuran la práctica cultural de la preservación ambiental en esta zona del Caribe colombiano. El enfoque es cualitativo, de paradigma interpretativo y metodología fenomenológica. La investigación se desarrolló en tres instituciones educativas rurales, con nueve informantes clave (docentes, estudiantes y representantes), mediante entrevistas estructuradas. Los hallazgos revelan tensiones entre conocimiento y acción, así como la presencia de corrientes educativas: sistémica, naturalista y conservacionista, que influyen en la conciencia ecológica. Se concluye que la educación ambiental debe asumir un compromiso ético y político, promoviendo una cultura crítica y transformadora que articule saberes ancestrales, prácticas cotidianas y políticas locales. Esta investigación aporta fundamentos teóricos y metodológicos para diseñar estrategias educativas que fortalezcan la relación hombre-naturaleza y contribuyan a la sostenibilidad territorial.

Palabras clave: Ambiental; Cultura; Ecológica; Preservación; Sensibilización

ABSTRACT

For decades, the southern part of the Magdalena department has faced unfavorable environmental practices that affect local sustainability. The objective of this study is to interpret the theoretical and behavioral threads that shape the cultural practice of environmental preservation in this area of the Colombian Caribbean. The approach is qualitative, using an interpretive paradigm and phenomenological methodology. The research was conducted in three rural educational institutions with nine key informants (teachers, students, and representatives) through structured interviews. The findings reveal tensions between knowledge and action, as well as the presence of educational currents—systemic, naturalist, and conservationist—that influence ecological awareness. It is concluded that environmental education must assume an ethical and political commitment, promoting a critical and transformative culture that articulates ancestral knowledge, everyday practices, and local policies. This research provides theoretical and methodological foundations for designing educational strategies that strengthen the human-nature relationship and contribute to territorial sustainability.

Keywords: Environmental; Culture; Ecological; Preservation; Awareness-raising



<http://doi.org/10.71041/ecosistema.v3i5.4>

INTRODUCCIÓN

La realidad medioambiental que vive el sur del departamento de Magdalena, en el Caribe colombiano, es un reflejo del escenario que aquel gran maestro de las paradojas, Eduardo Galeano, nos avizoró hace décadas: la emergencia ambiental y la necesidad de un contacto responsable con la naturaleza. En este contexto, Díaz Chacón (2023) plantea que la educación ambiental debe ser entendida como una práctica transformadora, capaz de generar conciencia ecológica en territorios vulnerables, mediante procesos participativos y comunitarios. Esta perspectiva resulta pertinente para abordar la voracidad del consumismo y la carencia cultural de la preservación del medio ambiente en el municipio San Zenón, donde se requiere aprender prácticas sostenibles, tanto ancestrales como contemporáneas, como las promovidas por Alexander von Humboldt, impulsor del desarrollo sostenible.

Asimismo, González Barajas (2023) destaca que los Proyectos Ambientales Escolares (PRAE) pueden convertirse en herramientas pedagógicas eficaces para fomentar el desarrollo sostenible desde las instituciones educativas, siempre que se articulen con el contexto sociocultural local. Esta afirmación refuerza la idea de que el deterioro ambiental es un problema complejo, con causas políticas, económicas y sociales, pero también con raíces culturales y educativas que deben ser abordadas desde la escuela. Por ello, cada escenario se suscribe, además de estos tres aspectos fundamentales, a otros que son propios de cada región, como la cultura, el nivel cognitivo y la composición ontológica de sus habitantes.

Desde una mirada crítica, Sánchez Castillo y Clavijo Gallego (2024) analizan la producción científica sobre educación ambiental en Colombia y concluyen que existe una creciente preocupación por vincular la geografía ambiental con procesos educativos que promuevan la sostenibilidad. Esta tendencia académica valida la necesidad de que la educación ambiental como componente transversal de la educación en Colombia sea crucial para el devenir del ambiente que nos rodeará en los próximos años.

Desde la perspectiva pedagógica y desde la experiencia docente, se toma la educación ambiental como una herramienta para contrarrestar el daño ecológico que se suscita en los humedales y fuentes hídricas del sur del Magdalena colombiano, mediante la transformación de la conciencia no solo de los estudiantes, sino también de profesores, representantes y la población general. En este sentido, los aportes recientes permiten sustentar que los proyectos educativos ambientales con enfoque comunitario fortalecen el sentido de pertenencia, la acción colectiva y la apropiación territorial de los saberes ambientales.

En este sentido, la presente investigación busca interpretar la realidad de los actores inmersos en los escenarios de contaminación y/o preservación del medio ambiente en los municipios que conforman el sur del departamento de Magdalena. Interpretar, en este caso, implica identificar los hilos teóricos que explican las conductas actuales y explorar otros que puedan implementarse con el propósito de formar ciudadanos conscientes, primero del sistema que los cobija —con sus ventajas y limitaciones— y, segundo, de la necesidad de preservar el entorno como legado para las generaciones futuras. Se parte de la premisa de que, para mejorar la sensibilización y la capacidad humana de cuidar su hábitat natural, es necesario confrontar al individuo con su propia realidad-problema y promover su transformación.

En relación con los ecosistemas, la biodiversidad y los recursos naturales del municipio de San Zenón, se considera indispensable diseñar estrategias pedagógicas que propicien la toma de conciencia sobre el valor de uso de dichos recursos; es decir, fomentar el sentido de pertenencia que sus ciudadanos deben desarrollar para mejorar su calidad de vida. Desde esta perspectiva, integrar la educación ambiental en las escuelas de San Zenón, Magdalena, representa una estrategia para “fomentar valores de convivencia y sentido de pertenencia en la comunidad escolar” (Carmona, 2021).

A partir de lo anterior, se propone que la educación ambiental se dimensione integral e interdisciplinariamente en busca de experiencias educativas que cada día estén interconectadas con la vida de los sujetos de aprendizaje. Ello permite develar la heurística de nuevos modelos de formación

ambiental, donde coexisten estudiantes y habitantes de una de las regiones de Colombia con ecosistemas y recursos naturales más ricos, como lo es el sur del departamento de Magdalena en la región Caribe. Por tal motivo, se retoma el concepto de Educación Ambiental como categoría central, avizorando que los modelos de formación deben ser autóctonos, sin menoscabo del compromiso trazado por los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Organización de Naciones Unidas (ONU), orientados a mitigar el daño irreversible al planeta.

En consonancia con esta visión, Dieste (2019) sostiene que la educación como la base para el cumplimiento de las metas planteadas a nivel local, regional y global. Por ello, se requiere la inclusión del enfoque ambiental en el currículo académico de todos los niveles educativos, así como en las dinámicas y prácticas que se desarrollan en las aulas. Se espera que, mediante esta incorporación, se avance hacia una cultura del cuidado ambiental que impacte positivamente en la colectividad.

Derivado de lo anterior, se puede decir que la Educación Ambiental (EA) nace bajo la premisa de que la población se concientice sobre el impacto que tiene dentro del ecosistema, para así lograr una mejor relación con el medio natural. En este sentido, “la educación ambiental comprende el transversalizar contenidos basados en un diálogo multidimensional que trabaje los conocimientos científicos y los comunes de manera conjunta” (Benítez, 2019). Este enfoque transdisciplinario implica la inclusión de conocimientos ancestrales indígenas (como lo expresa Galeano en sus libros sobre el daño que la globalización ha causado a la naturaleza) con las ciencias naturales, ciencias sociales, matemáticas, artes, humanidades, entre muchas otras, ya que en muchos casos “la concepción hombre naturaleza es una sola” (Garcés, 2012).

Por otra parte, desde el Informe Brundtland (1987), se reconoce oficialmente que, si todos los pobladores del planeta consumieran lo mismo que los países desarrollados, harían falta diez planetas como el nuestro para satisfacer todas sus necesidades. De hecho, “los países que forman la OCDE producen el 98% de los residuos tóxicos del planeta” (Martínez, 2015). En consecuencia, desde una perspectiva cognitiva, los conocimientos ambientales se han centrado principalmente en la gestión de residuos sólidos y el cuidado de la biodiversidad, aspectos que son fundamentales y que reciben atención prioritaria en los ODS de la Agenda 2030.

No obstante, es imprescindible considerar otras aristas que requieren énfasis, no solo desde el ámbito académico, sino también desde la gubernamentalidad y las políticas educativas. Ejemplos de estas dimensiones incluyen el consumo energético y el manejo responsable de los recursos naturales. En este marco, la EA se configura como un mecanismo constante de apoyo a la población, orientado a generar cambios actitudinales en favor del ambiente (González, 2016). Estas actitudes —subjetivas, intersubjetivas y objetivas— constituyen los hilos teóricos que, mediante el método fenomenológico, se pretenden estudiar y presentar en este proyecto cualitativo.

En consecuencia, la Educación Ambiental (EA) condensa hilos teóricos que articulan conocimiento y práctica, generando como resultado la llamada conciencia ecológica. Esta conciencia se viene gestando de forma gradual bajo la premisa de una revalorización semántica del apego a lo propio, como lo plantea Pinto (2022), citando a Bowlby (1988) en su blog. Dicha revalorización conduce a enfoques interdisciplinarios y constructivistas, en los que el apego emocional y afectivo hacia los recursos naturales del entorno propicia actividades prácticas y proyectos escolares que se traducen en nuevos conocimientos significativos.

Por otra parte, otro hilo teórico relevante es el paradigma de la sostenibilidad ambiental, entendido como una de las principales crisis pedagógicas y didácticas que enfrenta la educación contemporánea. Para abordar esta crisis, es necesario que las escuelas no solo formulen, sino también implementen propuestas educativas que superen la fragmentación del conocimiento, ya que esta limita la comprensión de la compleja interacción entre factores biofísicos, tecnológicos, económicos, políticos y sociales implicados en el deterioro ambiental. Desde esta perspectiva, las soluciones deben ser globales, como afirman Gil y Vílchez (2006, p. 511): “la sostenibilidad sólo es posible a escala planetaria, lo que es

incompatible con trabajar para que un país, una ciudad o una acción individual, contribuyan a la sostenibilidad”.

Asimismo, se destaca como hilo teórico fundamental la perspectiva crítica, desde la cual se concibe al sujeto de enseñanza/aprendizaje como agente de cambio. Chomsky (2001) enfatiza la importancia de fomentar el pensamiento crítico en los estudiantes, lo cual implica enseñarles a cuestionar las narrativas dominantes y a analizar con profundidad la información que reciben. En el ámbito de la educación ambiental, esto se traduce en formar sujetos capaces de comprender las causas estructurales de los problemas ecológicos y de buscar soluciones que desafíen el statu quo. Chomsky (2001) también critica la globalización neoliberal por sus efectos adversos sobre el medio ambiente y las comunidades locales, y aboga por una globalización más humana y sostenible, en la que las políticas ambientales estén orientadas al bienestar colectivo y no a la maximización de beneficios corporativos.

Desde esta perspectiva, se justifica la necesidad de comprender las prácticas culturales de preservación ambiental en territorios con alta riqueza ecosistémica y baja apropiación comunitaria de sus recursos. El sur del departamento de Magdalena, en la región Caribe colombiana, representa un escenario donde las problemáticas ambientales se entrelazan con factores educativos, sociales y culturales que requieren ser interpretados desde la vivencia de sus actores. La educación ambiental, en este contexto, no solo debe transmitir conocimientos, sino también generar procesos reflexivos que transformen la relación entre los sujetos y su entorno.

Por tanto, el objetivo de este estudio es determinar los hilos teóricos conductuales que permitan revisar la práctica cultural de la preservación ambiental en esta zona del Caribe colombiano. Esta investigación se enmarca en un enfoque cualitativo, bajo el paradigma interpretativo y con una metodología fenomenológica, que permite comprender la realidad de las problemáticas ambientales vivenciadas desde los contextos educativos. A través del uso de métodos y técnicas propias de la investigación cualitativa, se busca construir teorías que generen una reflexión crítica de la praxis ambiental en escenarios escolares y comunitarios. Interpretar, desde un enfoque fenomenológico, los hilos teóricos conductuales que emergen de las vivencias de los actores educativos en torno a la práctica cultural de la preservación ambiental en el sur del departamento de Magdalena.

MÉTODO

Esta investigación se enmarca en un enfoque cualitativo, de paradigma interpretativo y metodología fenomenológica. Comprende la realidad de las problemáticas ambientales que se vivencian desde los contextos educativos, empleando método y técnicas para construir teorías que generen una reflexión de la praxis, a través de la concepción y experiencia de los informantes clave.

Para el trabajo de campo, se seleccionaron tres instituciones educativas rurales del departamento del Magdalena: Se tomó en cuenta tres (3) instituciones educativas departamental rurales a saber: la I.E.D. De Janeiro, I.E.D José De La Luz Martínez, y la I.E.D. El Horno, por estar en una posición geográfica de relativa facilidad de acceso al investigador y facilita la toma de información que corresponde a las necesidades del contexto. En conjunto, las tres instituciones públicas tienen una población estudiantil total de 2.160 estudiantes, los cuales provienen de diferentes sectores, veredas, fincas y comunidades rurales aledañas a los escenarios educativos mencionados.

Para efectos prácticos y metodológicos se preparó cuidadosamente la selección de informantes claves en los que uno de los criterios de escogencia exigía que estas personas tuviesen un estrecho vínculo con la relación comunidad/escuela, pudiendo brindar información importante para la construcción de esta investigación. Por ello, se seleccionaron 9 individuos que se desglosan de la siguiente manera: Tres (3) de cada sede, entre ellos tres docentes, tres estudiantes y tres padres de familia, las cuales son personas que manejan información relevante sobre el fenómeno a estudiar, quienes tienen acercamiento sobre la

realidad del contexto a través de las concepciones, experiencias y vivencias con el medio ambiente. Tal como se detalla en la tabla 1.

Para la recolección de información se utilizó la entrevista estructurada, mediante el instrumento “guion de entrevista”, que facilitó encuentros directos entre el investigador y los informantes. Este formato permitió captar las vivencias, percepciones e intuiciones de los participantes, así como su subjetividad frente a las problemáticas ambientales. La entrevista se organizó en cinco ejes temáticos: (1) Valoración perceptiva del medio ambiente en San Zenón, (2) Tratamiento de los desechos sólidos, (3) Cuidado del medio ambiente como práctica cotidiana, (4) Conocimiento medioambiental, y (5) Interacción e interrelación con los proyectos educativos medioambientales. Cada eje incluyó cinco preguntas abiertas o generadoras, diseñadas para propiciar respuestas detalladas y reflexivas.

Con el fin de garantizar la autenticidad de la información, todas las entrevistas fueron grabadas y posteriormente transcritas, lo que facilitó el análisis riguroso de los datos. La información fue procesada mediante la técnica de triangulación, realizando una lectura analítica de las respuestas, organizándolas en matrices comparativas para identificar coincidencias y divergencias. Este procedimiento permitió una interpretación profunda del fenómeno, en coherencia con el enfoque fenomenológico adoptado.

RESULTADOS

Desde una perspectiva fenomenológica, los resultados obtenidos permiten comprender las vivencias, significados y prácticas culturales que configuran la relación entre los actores educativos y el medio ambiente en el sur del departamento de Magdalena. La información recolectada a través de entrevistas estructuradas revela no solo percepciones individuales, sino también construcciones colectivas sobre la preservación ambiental, enmarcadas en contextos rurales con fuerte arraigo comunitario.

En primer lugar, se presenta la Tabla 1, muestra la caracterización de los nueve informantes clave seleccionados en tres instituciones educativas rurales del municipio San Zenón.

Tabla 1.

Caracterización de los informantes clave

Nro.	Sede	Funciones	Descripción
01	I.E.D. De Janeiro	Docente de primaria, y estudiante de Ciencias Ambientales.	Mujer con 12 años de servicio en el sector educativo. Se caracteriza por ser honesta, responsable y comprometida con su labor de docente.
02		Agricultor y Representante.	Hombre de 50 años de edad, trabaja cosechando el alimento de campo, es responsable y asiste a las reuniones escolares.
03		Estudiante en Grado undecimo.	Edad 16 años. Es responsable y participativo en clase. Se interesa por los temas ambientales.
04	I.E.D José De La Luz Martínez	Docente de Ciencias Naturales.	Mujer con 20 años de servicio en instituciones públicas, quien se identifica por ser dedicada y comprometida con la educación.
05		Ama de casa y Representante.	Madre de familia de 45 años de edad, es comprometida con el proceso escolar de sus hijos y se interesa por el bienestar de las comunidades.
06		Estudiante en Grado noveno.	Alumna de 15 años. Se destaca por sobresalir en clase mostrando un desempeño superior. Reflexiona sobre los temas de interés para el entorno.

07	I.E.D. El Horno	Docente de biología y química.	Hombre de 45 años. Es entregado en la labor docente. Se preocupa por el bienestar de las comunidades y el entorno.
08		Campeño y pescador, Representante.	Hombre de 41 años. Se dedica a la agricultura y a la pesca para el sustento de la familia. Asiste a las reuniones del colegio.
09		Estudiante en Grado 10.	Estudiante dedicado y comprometido con las obligaciones académicas. Se interesa por cuidar a los animales y preservar las plantas.

La diversidad de perfiles permitió acceder a una visión plural del fenómeno ambiental, enriqueciendo el análisis desde distintas perspectivas generacionales y ocupacionales. La tabla 1, evidencia el compromiso de los actores con la educación ambiental, así como su sensibilidad frente a las problemáticas ecológicas locales.

En la tabla 2 a continuación, principios conceptuales de la preservación del ambiente, Sur de Magdalena.

Tabla 2.

Principios conceptuales de los hilos teóricos de la preservación del ambiente desde el sur de Magdalena

Visión Sistémica	Visión Compleja	Visión Global
Concientización del impacto sobre el ecosistema.	El consumo de energía y el manejo de los recursos naturales.	Conciencia ecológica y revalorización semántica.
Inclusión de conocimientos ancestrales indígenas.	Cambios actitudinales a favor del ambiente.	Interdisciplinariedad y constructivismo.
La sostenibilidad ambiental	La perspectiva crítica para generar agentes de cambio	el paradigma de la sostenibilidad ambiental

Este esquema de la tabla 2, permite visualizar cómo los actores educativos articulan conocimientos y prácticas en torno a la sostenibilidad, reconociendo la necesidad de cambios actitudinales y estructurales en sus comunidades.

La información obtenida de primera fuente permitió diagnosticar causas y consecuencias de la problemática ambiental, así como también la acción tanto pedagógica como ciudadana en sentido de la preservación del medio ambiente, del municipio San Zenón en el Departamento del Magdalena, Colombia. Dado el carácter oral de las comunidades que integran el municipio San Zenón del departamento de Magdalena, en la costa Caribe colombiana, mediante la técnica usada se pudo profundizar en la comprensión de los saberes ancestrales ambientales, sus transformaciones, la construcción de sus significados y sus formas de significar. Análisis que requirió la consulta, contraste y análisis de documentos de diversa naturaleza, para el acercamiento a la realidad social del objeto de investigación (triangulación metodológica), de acuerdo con los postulados de Mata Solís (2020).

En este orden de ideas, las respuestas de los estudiantes seleccionados en las tres instituciones educativas, mencionaron su comprensión sobre la preservación del ambiente; dado que en sus respuestas dejaron por sentado el conocimiento básico no solo del ambiente sino de los elementos que infieren o se relacionan con él; tal es el caso del deseo de tecnificar y diversificar los cultivos de sus familiares con materiales biodegradables y el uso de fertilizantes bioquímicos; las prácticas sobre el tratamiento de los desechos sólidos y orgánicos que han adquirido mediante los proyectos educativos medio ambientales.

Igualmente, en los registros de la entrevista se observa la postura de estos en cuanto a responsabilidades gubernamentales en el tema de la afectación de los humedales y especies nativas por la contaminación, la tala y el monocultivo; así también, el reconocimiento a que como comunidad educativa, y como población civil no se toman acciones de protestas en estos casos, y que en cuanto a las acciones preventivas solo existen las actividades suscritas a los proyectos educativos, reconociendo la necesidad de trascendencia de estas en organización colectiva que propicie la creación de instancias rectoras en materia de medio ambiente en el municipio San Zenón, en pro de que exista un equilibrio entre la ciudadanía y el ambiente.

Ahora bien, de acuerdo a las respuestas de los encuestados se pudo determinar que en el municipio San Zenón (Sur del Magdalena) en cuanto a la comunidad estudiantil, coexiste una serie de corrientes educativas ambientales en las tres instituciones educativas que se tomaron como muestra para este estudio. Las cuales subyacen intrínsecamente en la conducta de los encuestados, de ahí su postura frente a la preservación o no de su medio ambiente que le rodea. Estas corrientes se muestran en la siguiente tabla para una mejor comprensión.

La Tabla 3 presenta las corrientes educativas ambientales identificadas en los estudiantes de las tres instituciones participantes. Estas corrientes —sistémica, naturalista y conservacionista— emergen como hilos teóricos que configuran actitudes cognitivas y socioambientales en los jóvenes.

Tabla 3.

Corrientes Educativas constatadas en los estudiantes del municipio San Zenón Magdalena en 2024

Corriente sistémica	Permite conocer y comprender las realidades y los problemas ambientales. Se accede a la totalidad del sistema ambiental por su comprensión.
Corriente naturalista	Centrada en la relación con la naturaleza. Permite la comprensión de los fenómenos ecológicos. Concibe a la naturaleza como educadora y como medio de aprendizaje.
Corriente conservacionista	Centrada en la conservación de los recursos, tanto en calidad como en cantidad. Se preocupa por la gestión del medio ambiente, participando en la educación ambiental escolar. Utiliza las 3R: Resolución, Reutilizado, Reducción.

Se determinó que estas corrientes educativas o hilos teóricos generados en los estudiantes del sur del Magdalena, generan en ellos al inicio actitudes cognitivas como el socio ambiental y crítica que sientan por ahora los cimientos de la construcción de sujetos que promuevan la preservación de los recursos naturales como un mecanismo para conservar y preservar el medio ambiente que les rodea. Sin embargo, vale acotar que estas actitudes tienen un grado diferencial en algunos. Y como ellos mismos dicen, es solo

un sector de la población total.

En relación a los docentes entrevistados, se evidenció que su acercamiento cognitivo al entorno ambiental y el sentido de pertenencia, inducen a reflexiones personales sobre la necesidad de transformar la problemática, en fortalezas que permitan la relación hombre naturaleza sin el deterioro de ambos. Estas reflexiones conllevan a buscar medios y formas aplicables, las cuales, desde una perspectiva política, dependen de factores y medios colectivos, sociopolíticos y gubernamentales; y en un aspecto cultural, dependen de la voluntad individual de los sujetos de aprendizaje de materializarlas.

Es importante destacar, que el desarrollo de los proyectos educativos ambientales varía según la formación profesional del docente. Por ejemplo, el docente graduado en Ciencias Naturales orienta sus proyectos desde una perspectiva empírica centrada en el medio ambiente; el docente de Biología adopta una orientación ética sobre el medio ambiente; mientras que el docente en formación en Ciencias Ambientales asume una visión estética en el medio ambiente. Estas diferencias reflejan enfoques pedagógicos diversos que enriquecen la construcción de saberes ambientales en el aula.

Respecto a los representantes de familia, se evidencio de acuerdo a la entrevista que existe dos comportamientos en base a la preservación del medio ambiente, uno es la postura crítica reflexiva que parte del ejercicio empírico en la relación hombre/naturaleza y hombre/ambiente; y otro es el elemento de la conciencia escasa en cuanto a esa relación hombre/naturaleza-hombre/ambiente, ya que de los tres dos manifestaron no preservar los humedales, realizar pesca y caza con omisión de la extinción de las especies nativas y agotamiento de los recursos naturales, al igual que no hay un tratamiento adecuado de los desechos sólidos y químicos.

En consonancia con los ejes de la entrevista, se identificó que la mayoría de los representantes atribuyen la responsabilidad de la educación ambiental y la recuperación de los espacios naturales a los entes gubernamentales y a las instituciones educativas. Esta percepción posiciona a la comunidad como receptora de políticas, más que como agente activo en la transformación ambiental.

Desde esta perspectiva, emergen dos corrientes ontológicas entre los representantes: la práctica, que conduce a los representantes a mirar desde el Angulo de los sistemas sociales, centrando las situaciones ambientales en el lado de los sistemas regionales de gubernamentalidad. Y la crítica social, que conduce a los representantes a la dinámica social en la que se aplica una fase crítica de resistencia, y una fase construcción de saberes. Generándose así una disrupción de la preservación del ambiente en San Zenón desde la población general que se traduce en la cotidianidad en una relación hombre naturaleza desequilibrada, la cual constituye uno de los puntos álgidos en el presente estudio.

Partiendo de estos tres análisis, puede decirse que, desde el punto de vista epistémico, la educación tiene entre todos sus caracteres, un carácter ideológico, que responderá a los intereses del sistema y por supuesto, que en este sentido las corrientes o hilos teóricos son vehículos para la acentuación o no de dichos intereses. Se dice lo anterior debido a que por encima de la educación está la globalización como sistema político, económico y sociocultural para la sociedad planetaria, y por supuesto, la educación responderá a las directrices que esta emane; como ya se dijo, desde el punto de vista político tenemos unos objetivos de desarrollo sostenible (ODS) que promueven la preservación ambiental. El punto está es en definir bajo que premisas y bajo que formas, estrategias y modelos didácticos y pedagógicos se debe materializar la preservación del ambiente.

Se dice esto, entendiendo que el conjunto de corrientes educativas comprende una lista determinada de características propias de cada una que traen como resultados globales una proliferación de la contaminación medioambiental como paradoja al objetivo de la educación ambiental. Entonces es válido preguntarse ¿para qué educamos ambientalmente hablando, o para quién? Dado que hay una correlación de fuerzas dentro del sujeto de aprendizaje que conocemos como la etapa de reflexión pedagógica. El sujeto tiene la opción de usar y tirar, o tiene la opción de reutilizar y reducir para resolver una

problemática.

En este sentido, se reafirma aquí que la educación tiene un compromiso ético con la defensa de la humanidad. Y Freire (2002) nos alerta que esta humanidad viene siendo transgredida por el modelo neoliberal fundado en los nefastos principios de lucro. Lo que el autor denomina la ética del mercado: El discurso de la globalización que habla sobre la ética esconde, por tanto, que su ética es una ética del mercado y no de la ética universal del ser humano, por la cual debemos luchar vigorosamente, si en realidad optamos por un mundo de personas.

DISCUSIÓN

Las consideraciones expuestas permiten señalar que, desde una perspectiva práctica, el ejercicio docente en educación ambiental en el municipio San Zenón del departamento de Magdalena se configura desde dos enfoques complementarios. El primero corresponde a la racionalidad técnica, que concibe los problemas de la práctica profesional como situaciones abordables mediante conocimientos preestablecidos, generalmente definidos por especialistas y aplicados por los docentes. Este enfoque tiende a instaurar una jerarquización y fragmentación entre el saber y el hacer, generando una lógica instrumental orientada a cumplir fines específicos. Tal como lo plantea Sauvé (2005), esta corriente sistémica tiene una larga tradición en los sistemas educativos ambientales.

El segundo enfoque corresponde al profesor práctico y reflexivo, que describe Donald Schön (1983), y tiene como presupuesto el análisis de la práctica docente en el contexto escolar. El profesor vivencia situaciones inciertas y ambiguas frente a las cuales prefiere no poseer una lista de técnicas específicas que lo auxilien, sino que prefiere interpretar y comprender los problemas enfrentados; induciendo a respuestas y acciones que transformen la realidad con recursos propios de esa realidad y entorno. Resultados similares obtuvo Van Manen (1995) quien en su artículo analiza la epistemología subyacente a la práctica reflexiva y su aplicación en la educación.

En cuanto a los estudiantes como sujetos de aprendizaje, las observaciones realizadas obligan a forjar condiciones para que estos generen las posibilidades de una sociedad diferente. Pasan por el reconocimiento de los sujetos como seres históricos y de cambio, en concordancia con el ideario de una educación transformadora propuesta por Paulo Freire, Enrique Dussel y Noam Chomsky; que reconoce la inconclusión del ser humano frente a su simple adaptación social, de tal forma que por su inacabamiento reflexiona, lee, construye y reconstruye la realidad.

CONCLUSIONES

En primer lugar, la problematización fenomenológica del mundo natural en el contexto Sanzenoniano permitió identificar que los hilos teóricos sobre la preservación ambiental deben transitar de visiones sistémicas y globales hacia una visión compleja, en la que se promueva una cultura del consumo energético consciente, el manejo responsable de especies nativas y la gestión eficiente de los recursos naturales. Este tránsito exige cambios actitudinales y una perspectiva crítica que forme agentes de transformación, tanto en docentes como en estudiantes y demás actores comunitarios vinculados a las instituciones educativas rurales del sur del Magdalena.

En segundo lugar, se evidenció que las corrientes epistemológicas contempladas: sistémica, naturalista y conservacionista, requieren una profundización sistemática para generar impactos reales en la praxis educativa y ciudadana. La ausencia de una dirección ambiental en el municipio plantea la urgencia de crear políticas locales de promoción, regulación y control del medio ambiente, especialmente en torno al recurso hídrico, la biodiversidad y el patrimonio zootécnico. Estas acciones deben surgir desde la articulación entre comunidad, escuela y gobierno local, reconociendo que la educación ambiental es también una responsabilidad política.

En tercer lugar, se reafirma que la relación hombre/naturaleza constituye uno de los principales retos educativos y socioculturales del presente. La industrialización, el armamentismo y el modelo neoliberal amenazan la sostenibilidad planetaria, como han advertido autores como Galeano, Dussel y Chomsky. La educación ambiental, en este sentido, debe asumir un compromiso ético con la vida, formando sujetos críticos capaces de resistir la lógica del mercado y construir filosofías de vida arraigadas en la tierra, desde una pedagogía del cuidado y la conciencia ecológica.

Finalmente, los hallazgos del estudio invitan a transformar la cultura ciudadana del medio ambiente mediante procesos de metanoia y koinonía, es decir, mediante una educación ambiental que trascienda la escuela y se proyecte hacia la organización social. El sur del Magdalena necesita menos ocio y más espacios de diálogo, formación ciudadana y acción colectiva, que permitan detener la tala indiscriminada, la contaminación de los ecosistemas y el agotamiento de los recursos. Solo así será posible avanzar hacia una economía agroecológica y una sociedad verdaderamente sustentable, en coherencia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030.

REFERENCIAS

- Benítez, F.F., Paredes, M.E.R., Collado-Ruano, J., Terán, E.F.H., e Ibarra, G.D.L. (2019). <https://doi.org/10.1590/s0104-40362019002701950>
- Bowlby, J. (1988). "Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida". Barcelona: Editorial Paidós. https://edmorata.es/wp-content/uploads/2020/06/Bowlby.VinculosAfectivos.PR_.pdf
- Chomsky, N. (2001). La (des)educación. Barcelona: Crítica. https://anarkobiblioteca3.wordpress.com/wp-content/uploads/2016/08/la_des-educac3b3n_-_noam_chomsky.pdf
- Díaz Chacón, R. A. (2023) Educación ambiental en Colombia, perspectivas de análisis desde una revisión sistemática. <https://die.udistrital.edu.co/revistas/index.php/educyt/article/view/431>
- Dieste, B., Coma, T., y Blasco-Serrano, A. C. (2019). Inclusión de los objetivos de desarrollo sostenible en el currículum de Educación primaria y secundaria en escuelas rurales de Zaragoza. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 8(1), 97-115. <https://doi.org/10.15366/riejs2019.8.1.006>
- Freire, P. (2002). *Pedagogía de la Autonomía: Conocimientos necesarios para la práctica educativa*. (22ª ed.). Paz y tierra. <https://redclade.org/wp-content/uploads/Pedagogía-de-la-Autonomía.pdf>
- Garcés, S. (2012). Contextualización de la Educación Ambiental. En *Educación, interculturalidad y ambiente: Experiencias prácticas en centros educativos en Ecuador* (pp. 27-46). FLACSO Ecuador. <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&ved=2ahUKEwjW27HLnt6PAxWtIkEHR8VG3wQFnoECBYQAQ&url=https%3A%2F%2Fbiblio.flacsoandes.edu.ec%2Flibros%2Fdigital%2F52565.pdf&usg=AOvVaw2RFLxus3LC4f4dBsZ1ZILk&opi=89978449>
- Gil, D. y Vilches, A. (2006). Algunos obstáculos e incomprensiones en torno a la sostenibilidad. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias*, 3 (3), 507-516. <https://www.redalyc.org/pdf/920/92030311.pdf>
- González Barajas, L. J. (2023). Educación Ambiental en Instituciones Educativas Colombianas. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/10309>
- Martínez, J.A. (2015). Eduardo Galeano y sus apuntes para una ecología latinoamericana. *Criterios*. León. Disponible en: <http://wp.me/p5x5PF-7d>
- Sánchez Castillo, V. y Clavijo Gallego, T. A. (2024). Análisis de la producción científica sobre educación ambiental en Scopus (2013-2023) https://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1794-89322024000200009&script=sci_artte
- Sauvé, L. (2005). Una Cartografía Dos Corrientes en Educación Ambiental (p. 17-46). In Sato, M. et Carvalho, I. (Dir.). *Educación ambiental - Pesquisa y desafíos*. https://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_Lecture_3/1/2.Sauve.pdf
- Schön, Donald A. (1983). *The Reflective Practitioner: How Professionals Think in Action*. Basic Books. <https://doi.org/10.4324/9781315237473>

Van Manen, Max (1995). On the Epistemology of Reflective Practice. Teachers and Teaching: Theory and Practice, 1(1), 33-50. <https://2024.sci-hub.st/2126/b451cead32babce97b5f27f3779f41d1/vanmanen1995.pdf>